



FOTO: Archivo Particular

LA NUEVA MAYORÍA CARIBE

En el Caribe colombiano está ocurriendo algo que no hace ruido, pero que puede cambiarlo todo. No es un mitin ni una consigna. ***Es una conversación larga, honesta, incómoda a veces. Un espacio de reflexión y construcción colectiva que se reunió para preguntarse, sin atajos: ¿cómo hacemos política sin repetir los vicios que nos trajeron hasta aquí?***

Ese espacio La nueva mayoría Caribe fue liderado por **José Antonio Segebre**, ex gobernador del Atlántico, guajiro de Maicao, con la serenidad de quien ha gobernado y entiende que el poder solo vale si deja instituciones más fuertes que los nombres. Lo acompañó **Weildler Guerra Curvelo**, cuya mirada antropológica recuerda algo esencial, el Caribe no es un bloque homogéneo, es una pluralidad de pueblos, memorias y heri-

das que exigen respeto y método, **Martin Rivera Alzate** ex concejal de Bogotá, **Alfonso Lastra Fuscalfo** líder político del Magdalena. A la mesa llegaron dirigentes de todo el litoral incluyendo San Andrés y Providencia con una convicción compartida, cambiar la forma de hacer política en la región y derrotar a los extremos.

No se trató de un acuerdo electoral más. Fue un acto de responsabilidad histórica. Porque el Caribe ha sido usado demasiadas veces como botín y muy pocas como proyecto. ***Porque sabemos lo que ocurre cuando la política se reduce a favores, a clanes, a promesas sin respaldo técnico. Y porque hoy, cuando el país parece atrapado entre extremos que gritan, el Caribe decide pensar.***

De esa conversación surge una decisión clara, acompañar y liderar la campaña Adelante, no como una franquicia, sino como un método. Adelante es avanzar con reglas, con evidencia, con decencia. Adelante es reconocer errores y corregirlos. Adelante es creer que el Estado puede volver a ser competente y cercano. **Por eso, este grupo regional se propone liderar en el Caribe una apuesta nacional que encarna Sergio Fajardo: educación como política de largo plazo, ética pública como piso mínimo y gestión como lenguaje cotidiano.**

Pero la nueva mayoría Caribe no nace para obedecer consignas; nace para exigir coherencia. **Para llevar a la agenda nacional lo que aquí importa: agua segura, energía confiable, diversificación productiva, respeto étnico, economía del conocimiento, conectividad real entre islas y continente.** Nace para decir que el Caribe no pide permisos para ser protagonista; se organiza para serlo.

Hay algo profundamente esperanzador en ver a liderazgos distintos sentarse a escuchar. **En comprobar que el Caribe puede hacer políti-**

ca sin humillar, sin comprar conciencias, sin incendiar al vecino. En entender que la unidad no es uniformidad: es propósito compartido. Esta nueva mayoría no pretende borrar identidades; pretende alinearlas alrededor de un futuro posible.

Quien quiera sumarse, que lo haga con una condición simple: **trabajar.** Trabajar con datos, con planes, con participación ciudadana. Trabajar con universidades, gremios, iglesias, organizaciones sociales. **Trabajar para que la política vuelva a ser servicio y no espectáculo.**

Desde Maicao hasta San Andrés, desde La Guajira hasta Córdoba, el Caribe está diciendo algo al país: no más improvisación. Queremos instituciones que funcionen, gobiernos que rindan cuentas y una ciudadanía que decida sin miedo. **La nueva mayoría Caribe es una invitación abierta a quienes creen que el cambio no se grita: se construye.**

Y se construye Adelante con Fajardo.

